

Talento emergente



**Álvaro
González Cruz**
SALES ENGINEER
SOLARITY

¿Y si Chile fuera como Australia?

En 2023, Chile alcanzó una capacidad instalada de energía solar fotovoltaica de 9,18 GW, de los cuales, solo 202,7 MW corresponden a generación distribuida bajo el esquema de Net Billing, con aproximadamente 19.730 sistemas instalados. En comparación, Australia es un líder mundial en generación distribuida, con más de 29,7 GW de capacidad solar total, de los cuales, alrededor del 50-60% proviene de sistemas en techos solares. Es decir, un 30% de los hogares australianos cuenta con paneles solares.

¿Qué pasaría si Chile adoptara el modelo australiano?

Si Chile replicara el modelo australiano

y lograra que el 30% de los hogares adoptara energía solar, el país podría instalar cerca de 6 GW adicionales en generación distribuida, lo que equivaldría a unos 11 millones de paneles solares. Este aumento significativo no solo reduciría los costos energéticos para cientos de miles de hogares y empresas, sino que también permitiría inyectar una gran cantidad de electricidad limpia a la red nacional, disminuyendo la dependencia de fuentes de energía convencionales y reduciendo las pérdidas por vertimiento (energía perdida por exceso de generación, dado que no se puede transmitir).

Es importante considerar que Chile en-

frenta un contexto único, con una alta concentración de generación solar en el norte del país, donde la minería es una actividad clave. La adopción de un modelo australiano podría requerir adaptaciones que incluyan la expansión de la generación distribuida no solo en áreas residenciales, sino también en sectores industriales, aprovechando la ventaja del recurso solar chileno.

En términos de impacto ambiental, la capacidad solar distribuida de Australia ha permitido evitar la emisión de aproximadamente 20 millones de toneladas de CO₂ al año. Si Chile lograra incrementar su capacidad en línea con estos niveles, podría reducir más de 5 millones de toneladas de CO₂ anuales, lo que sería comparable a retirar 1,1 millones de autos de circulación.

Además, esto ayudaría a aliviar la presión sobre la red eléctrica, que actualmente

enfrenta desafíos significativos debido a las pérdidas, que hoy alcanzan el 10% de la energía solar generada en algunas regiones. En contraste, en Australia, donde el 37% de la matriz energética es solar, las pérdidas por vertimiento son significativamente menores, cercanas a un 3%.

A pesar de que Chile tiene una matriz solar robusta, con un 26% de su generación proveniente de energía solar, solo un 1% corresponde a autoconsumo o generación distribuida. Por otro lado, en Australia, aproximadamente la mitad de su capacidad solar está distribuida en techos, lo que no solo optimiza el uso de la energía generada y maximiza los beneficios ambientales y económicos para la población. Si Chile adoptara un enfoque similar, el país podría avanzar significativamente hacia un futuro energético más sostenible y resiliente.